



Una mujer gitana durante una manifestación en defensa del pueblo gitano. :: IDEAL

LAS GITANAS LIDERAN EL CAMBIO

El interés de las mujeres jóvenes por estudiar y acceder al mercado laboral está siendo el motor de cambio de la comunidad



✉ lcadiz@ideal.es

El pueblo gitano se ha plantado ante los estereotipos. Y el primero con el que quieren romper es con la idea de que ni todos son artistas y famosos, ni tampoco todos viven en condiciones de marginalidad. «El 80 por ciento del pueblo gitano vive de manera normal, con una casa, con un trabajo y con una vida como la de cual-

quiera, pero esos no son noticia», se queja la coordinadora provincial de la Fundación Secretariado Gitano en Jaén, Eva Lechuga. Ella, al igual que algunos de sus compañeros en la Fundación, asegura que la sociedad exige demasiado al pueblo gitano, pero da muy poco a cambio.

Ellos, que trabajan día a día con las necesidades de este colectivo, son conocedores del



4 JAÉN

Domingo 03.10.10
IDEAL

esfuerzo que hacen, sobre todo las mujeres gitanas, para formarse, para avanzar, para encontrar un empleo mejor, sin que muchas veces consigan a cambio una respuesta. «La sociedad en general es muy exigente con nosotros, a veces tenemos mejor currículum que otras personas, pero ni siquiera se plantean contratarnos porque somos gitanos, porque nos ven el color de piel o los apellidos y nos cierran puertas», dice la orientadora laboral de la Fundación, Carlota Camacho.

También en el acceso a la vivienda encuentran problemas. «Nos encontramos con muchos casos de matrimonios jóvenes que buscan una vivienda en alquiler y cuando los propietarios ven que son gitanos les ponen mil impedimentos para alquilar el piso».

«No solo las familias gitanas tienen que abrirse a la sociedad, la sociedad también tiene que abrirse a nosotros», dice Eva Lechuga, que denuncia otras cuestiones como el absentismo escolar y apunta a que no son sólo responsabilidad de la familia, sino también del centro escolar. «Muchas veces los alumnos

no se encuentran identificados en el centro porque no se tiene en cuenta su diversidad, su identidad cultural».

Pero el caso es que a pesar de todo esto, el pueblo gitano reivindica un cambio y asegura que en los últimos 25 años ha habido avances importantes, y que detrás de la mayoría de ellos está la mujer. «Cada vez son más las caras de mujeres gitanas que se ven en la universidad y esto está provocando un cambio en toda la comunidad. La mujer se ha convertido en el motor del cambio», asegura la coordinadora provincial.

«Las mujeres no gitanas luchaban hace diez o veinte años por las cosas que luchamos nosotras ahora, por eso nosotras aún no podemos hablar de igualdad, pero lo haremos dentro de unos años como lo hacéis vosotras ahora», asegura Carlota, que explica que cada vez son más las mujeres que concientizan a sus maridos o a sus padres del papel de la mujer.

La coordinadora recuerda además que el cambio está siendo relativamente rápido porque «no hace ni treinta años que los gitanos eran

LAS REACCIONES

Eva Lechuga Coordinadora de la Fundación en Jaén

«No sólo las familias gitanas tienen que abrirse a la sociedad, también la sociedad debe abrirse a los gitanos»



perseguidos y considerados como delincuentes».

«Nosotras mismas estamos concienciadas de que tenemos que prepararnos si queremos cambiar y las que lo hemos hecho somos además un referente para otras mujeres más jóvenes», dice la orientadora laboral.

En cifras

En toda España residen 700.000 gitanos, de los que se estima, un 40 por ciento se encuentran asentados en Andalucía. De ellos, el 9 por ciento, o lo que es lo mismo, entre 20.000 y 25.000 están en la provincia de Jaén. El mayor número de viviendas habitadas por gitanos en

la provincia se encuentra en Linares (453), Andújar (446) y Jaén capital (365).

Si hablamos de empleo, siempre según los datos de la Fundación Secretariado Gitano, y comparamos las cifras de la población general frente a la población gitana, las conclusiones que se extraen es que los gitanos se incorporan más jóvenes al trabajo y tienen una vida laboral más prolongada.

De ellos, aproximadamente el 50 por ciento son asalariados y el otro 50 por ciento trabaja por cuenta propia, es decir, son autónomos. Aquí hay una gran diferencia respecto al resto de la población, ya que en ésta la cifra de autónomos

ronda el 18 por ciento. «Esto puede interpretarse como que los gitanos son más emprendedores».

La otra cara de estos datos es el desempleo. Aquí la situación está más negra. «El paro sigue afectando a las personas que tienen más dificultades, por eso la población gitana se ve más afectada». «Todos los datos nos indican que la población gitana quiere trabajar, lo que rompe el estereotipo de que ellos son responsables de la situación en la que se encuentran. Esta teoría se apoya en las altas tasas de población activa, en la duración prolongada en el mercado de trabajo y en las expectativas de acceso al empleo», asegura Eva Lechuga.

Desde 2003

La Fundación Secretariado Gitano lleva presente en la provincia de Jaén desde el año 2003. En ella trabajan aproximadamente 20 personas que dedican su esfuerzo a dos objetivos claros: promocionar al pueblo gitano desde el respeto a la identidad cultural y procurando que tengan derecho a servicios básicos como el resto de la pobla-



Niños participantes en la una de la segunda carrera contra la droga organizada por la Asociación de Mujeres Gitanas 'Yerbabuena' en Linares en una imagen de archivo. :: IDEAL



El 50% de los gitanos trabaja como autónomo. :: IDEAL

«Francia ha echado por tierra muchos años de trabajo»

«Subes escalones con mucha dificultad y cuando empiezas a ver la luz te hacen bajar. Esto nos está generando mucha impotencia, están echando por tierra todo nuestro trabajo», dice la orientadora laboral de la Fundación, Carlota Camacho. Con estas palabras se refiere a lo ocu-

rrido recientemente en Francia con la expulsión de los gitanos del país.

«No podemos entender como en el siglo XXI se siguen produciendo y consintiendo, con el apoyo además de muchos Gobiernos, entre ellos el de España, delitos tan graves contra la integridad y los derechos fundamentales de las personas», asegura la coordinadora provincial, Eva Lechuga.

Desde la Fundación apuestan

por la existencia de un observatorio a nivel europeo que prevenga este tipo de situaciones. «Todo lo que ha pasado debería de haberse prohibido desde el mismo momento en que se aprobó la Ley, todos los pronunciamientos que ha habido sobre la cuestión han llegado demasiado tarde», dice Lechuga. «La Fundación lo único que pide es que el Gobierno francés respete la legalidad y busque políticas de inclusión y no de exclusión».



LAS CIFRAS

25.000

son los gitanos que residen en la provincia de Jaén. Las comunidades más numerosas están en Linares, Andújar y la capital.

50%

trabaja como autónomo, una cifra muy elevada respecto a la población general, que está en el 18%.

20

son las personas que trabajan ayudando a la comunidad en la Fundación Secretariado Gitano.

ción, eso supone apoyarles en cuestiones como el empleo y la educación, además de tratar con los poderes públicos para incentivar políticas activas que mejoren la calidad de vida del pueblo gitano.

Podría decirse que el programa estrella con el que trabajan en la Fundación es el Acceder, por el que ayudan a todas las personas que acuden a ellos (no sólo gitanos) a desarrollar itinerarios de inserción laboral o a prevenir el abandono escolar entre jóvenes gitanos que se encuentran en riesgo de exclusión. «A ellos tratamos de traspassarles nuestras experiencias».

Desde que en 2003 se puso en marcha el Acceder hasta el pasado 2009, en la Fundación en Jaén se ha atendido a 1.114 personas, de las que 776 han llevado a cabo un itinerario de inserción laboral. De los atendidos, el 72 por ciento eran gitanos, y de ellos, el 55 por ciento eran mujeres y el 45 por ciento personas jóvenes. «Podría decirse que son nuestros objetivos fundamentales: las mujeres y los jóvenes».



«Cuento mi experiencia para que sirva de motivación»

Carlota Camacho Diplomada en Trabajo Social

«Las mujeres me ven en la Fundación y piensan que si yo he podido ellas también pueden»

■ L. CÁDIZ

JAÉN. Tiene 33 años. Es la primera de su familia que ha estudiado en la Universidad, pero no la última. Ha sido un ejemplo para los suyos y lo está siendo para muchas otras jóvenes gitanas a las que asesora desde su puesto como orientadora laboral en la Fundación Secretariado Gitano.

—¿Qué la llevó a estudiar en la Universidad?

—Como muchos otros gitanos, he trabajado en la venta y en el campo. Lo hice hasta que me metí en una asociación de mujeres gitanas. Queríamos dar una imagen diferente a la que se tiene de nuestra comunidad, queríamos romper con los estereotipos. Había algunas mujeres que habían estudiado y eso nos abrió la mente. Toda la junta directiva de la asociación nos pusimos a estudiar y poco a poco fuimos avanzando hasta llegar a la Universidad.

—¿Su familia la apoyó?

—Primero pensaron que no iba a encontrar salida laboral a lo que estaba estudiando, pero después cuando me llamaron para trabajar antes de que terminara la carrera, vieron que estaba mejor que nunca y entonces fue cuando me empezaron a apoyar en mi vocación.

—¿Alguien de su familia ha seguido su camino?

—Somos cuatro hermanas y desde que yo estudié la carrera, dos de ellas se pusieron a sacarse el graduado y otra ha entrado en la Universidad. Además, todas estamos haciendo siempre cursos para estar preparadas. Como he sido la primera que ha ido a la Universidad, otras mujeres de mi familia, las más jóvenes, me dicen que quieren ser como yo, que quieren estudiar y yo trato de volverme con ellas para que lo hagan.

—También en la Fundación es un referente.

—Vienen muchas mujeres, yo les cuento mi experiencia y para ellas es una motivación, piensan que si yo he sido capaz porque no van a serlo ellas.

—¿Cómo recuerda sus años de Universidad?

—Como los mejores. Tuve mucha suerte porque allí encontré a compañeras que supieron respetar mis diferencias.

—¿Y cuales eran esas diferencias?

—A la hora de salir yo siempre consultaba con mi padre, o a la hora de contar las costumbres de nues-



Carlota Camacho. ■ CELIA MONDÉJAR

«Somos cuatro hermanas y todas se pusieron a estudiar después de verme»

«Me he encontrado con muchas personas que critican a los gitanos. Siempre les contesto»

tras casas...

—¿Era la única mujer gitana de la Universidad?

—No, cada vez se ven más mujeres gitanas en el campus. Cuando yo estudiaba dio la casualidad de que éramos tres mujeres gitanas estudiando al mismo tiempo la misma carrera.

—¿Y en el mundo labora, cómo le ha ido?

—Siempre es un doble esfuerzo, tienes que demostrar que eres capaz como cualquiera, pero aún así he tenido muy buenas experiencias laborales.

—¿Alguna vez se ha sentido discriminada?

—Sí, en todos estos años me he encontrado con muchas situaciones discriminatorias de personas que hacen comentarios criticando a los gitanos y que se creen en el derecho de hacerlo públicamente. Ante esta gente, siempre me siento en la obligación de contestar y defender a mi gente.